

Un «comando» de ETA llegado expresamente del País Vasco para cometer el atentado asesinó al sargento Miguel Ángel Ayllón

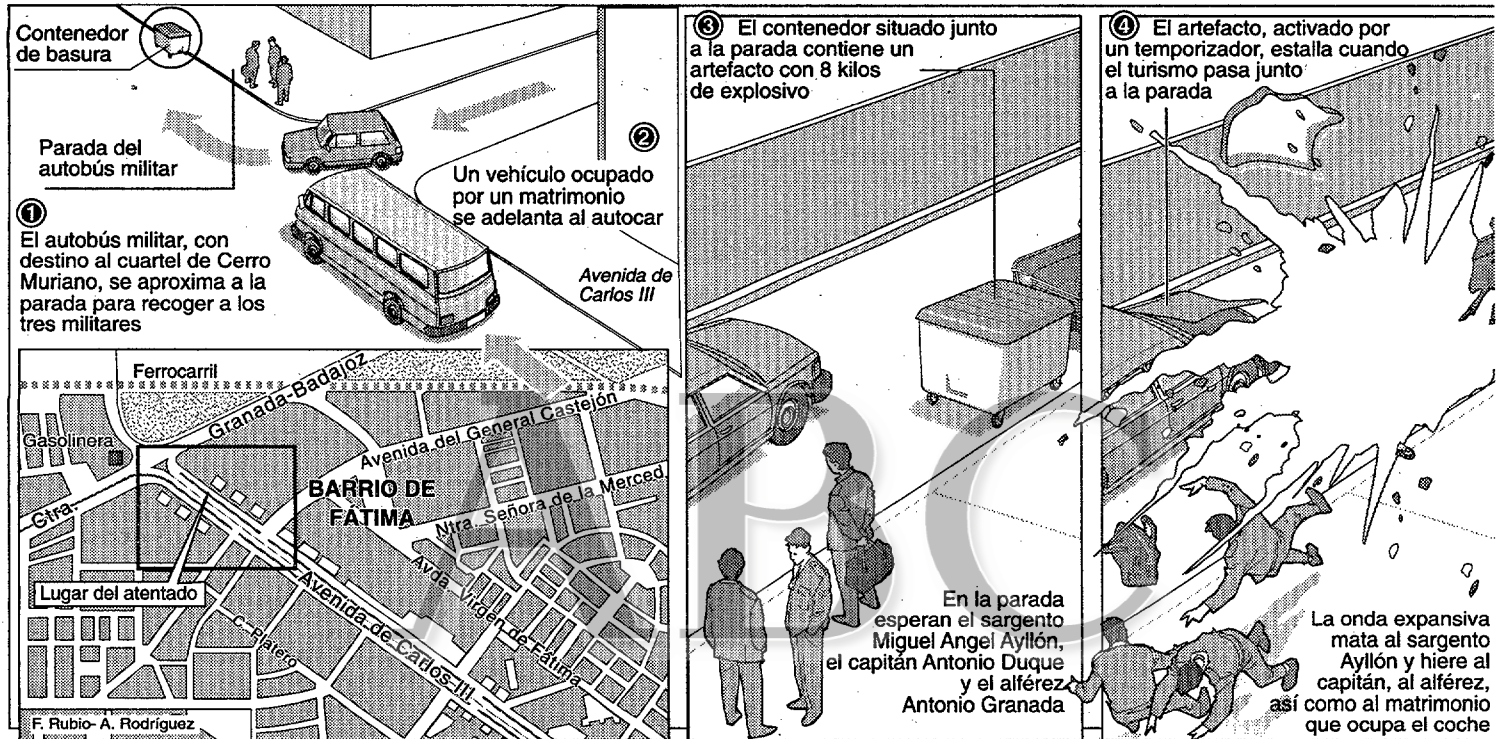
La banda puede disponer en Córdoba de una mínima infraestructura para labores de información

La Policía sospecha que el grupo itinerante está formado por Sergio Polo y José Luis Barrios

Madrid. J. M. Zuloaga / J. Pagola

Un «comando» llegado expresamente del País Vasco, del que formarían parte dos o tres individuos, fue el autor del atentado perpetrado ayer en Córdoba que costó la vida al sargento de ingenieros Miguel Ángel Ayllón. Los investigadores trataban ayer de determinar si el artefacto, compuesto por ocho kilogramos de

explosivo y otros tantos de metralla, había sido accionado con telemando o, como parece más probable, con un temporizador, para aclarar si los autores del crimen estaban presentes en el lugar o bien dejaron la bomba dentro del contenedor de basuras durante la noche del domingo al lunes y después huyeron.



Las fuentes consultadas por ABC se inclinaban a pensar ayer por la tarde que el artefacto explosivo había sido accionado con un temporizador. En este sentido, se da como seguro que ETA cuenta con una mínima infraestructura en Córdoba que le ha permitido, durante los últimos días o semanas, comprobar los horarios de los militares que se dirigen en autobús al acuartelamiento de Cerro Muriano.

Los terroristas habrían establecido que uno o varios militares esperaban dicho autobús a la altura del número 7 de la avenida Carlos III de la capital cordobesa entre las 7,30 y las 7,45 de la mañana. Durante la noche del domingo al lunes colocaron el artefacto dentro del contenedor de basuras y huyeron del lugar, por lo que en el momento de la explosión se podrían encontrar ya de camino hacia el País Vasco.

Las primeras versiones que circularon apuntaban que el artefacto explosivo podría haber sido accionado con un telemando. Es decir, los terroristas tendrían que haber estado presentes en las proximidades del lugar y contarían con una infra-

estructura estable en la ciudad de Córdoba que les permitiría esconderse durante algunos días antes de huir al País Vasco o volver a cometer un atentado en la zona.

Las fuentes antiterroristas consultadas por este periódico señalaron que será necesario es-

perar a los análisis que realizarán los expertos en desactivación de explosivos (TEDAX) para poder determinar cuál ha sido el «modus operandi» de los terroristas en este atentado.

Las mismas fuentes señalaron que, en principio, y a la espera del resultado de las pesquisas se

tienen escasos datos sobre los autores de este atentado aunque existen «fundadas» sospechas de que Sergio Polo Escobés, alias «Txomin», y José Luis Barrios Martín, alias «Txetxu», puedan formar parte del «comando».

Sergio Polo Escobés, nacido el 14 de abril de 1972 en Bilbao, inició sus acciones criminales en el «comando Basati» junto con Agustín Almaraz y José Ignacio Alonso, que fueron detenidos como miembros del «comando Araba».

A raíz de la desarticulación de este grupo, fue descubierto el piso que Sergio Polo tenía en Pasajes y, entre los objetos encontrados, había una carta de Soledad Iparraguirre Guenechea, alias «Anbot», responsable de los «comandos legales». De su contenido se dedujo que Sergio Polo, que era entonces el único integrante del «comando Lur» (Tierra), era el autor de los atentados con bombas-lapa contra militares en Salamanca y León.

José Luis Barrios Martín, «Txetxu» nació el 16 de mayo de 1973 en San Sebastián y formó parte de la infraestructura del «comando Nafarroa».

PREPARAR EL VERANEO

Anda ya José María Aznar, Ana Botella, buscando casa, en Benicasim, para las vacaciones. Se las deseo muy felices, pero no pintan así las cartas en el «tarot» de las interpretaciones. Los cien primeros días de Gobierno, los de la tregua tácita, le llevarán a Aznar hasta el mes de agosto y, aunque el magnánimo Jordi Pujol le ha otorgado plazo hasta octubre, para esa fecha ya tendrán que estar terminados los borradores del Presupuesto. A Lope de Vega le sobran veinticuatro horas para pasar de las musas al teatro, pero no tenía que negociar con Joaquim Molins, Pere Esteve y otros ilustres obstáculos. Está, además, la incomodidad de Josep Antoni Durán y Lleida, el desasosiego de Aleix Vidal-Quadras y la efervescencia de Josep María Trias de Bes. Todo eso sin salir de Cataluña, sin mirar al País Vasco, sin reparar en Canarias y, lo que tampoco es menor, en las diez autonomías con patriarca popular. Todo ello al margen y como complicación de los problemas objetivos: Maastricht, el Pacto de Toledo, la redención del paro, la lucha antiterrorista y el desconsuelo de los prohombres del partido que se han quedado, en el primer reparto, compuestos y sin cargo. Veranear más lejos de Galapagar le será difícil al dos veces presidente Aznar. Esto se mueve.

M. MARTÍN FERRAND